

**Discurso del Sr. Aquiles Bermudez, Presidente de la  
Asociación Dominicana de Zonas Francas (ADOZONA) en la  
Inauguración de Expo Cibao 2013.**

---

Miembros de la Junta Directiva de la Cámara de Comercio.

Miembros de la Prensa

Señoras y Señores

Quiero dar las gracias a la Cámara de Comercio y Producción de Santiago, a su Junta Directiva y especialmente a su presidenta Licda. Maria Victoria Meniccuci por haberme invitado esta noche de inauguración de EXPO CIBAO 2013 para compartir algunas reflexiones relacionadas al tema central del evento que es la “Integración y Desarrollo de la Región”.

Santiago, ciudad mediterránea de nuestra pequeña y hermosa isla y capital de la fértil región del Cibao, se enorgullece hoy por la celebración de esta gran feria comercial que ya forma parte de su tradición. Aquí se dan cita la población, el comercio y la industria para presentar y ofrecer bienes y servicios en un ambiente familiar, cultural y seguro.

Deseamos a la Cámara de Comercio los mejores éxitos en esta versión de Expo Cibao 2013.

Los países compiten por su desarrollo, y nuestra ciudad, la región del Cibao y toda la Republica Dominicana deben de competir por su desarrollo social y económico en medio de un mundo globalizado, interconectado y muy competitivo.

Los grandes cambios políticos y económicos ocurridos en los últimos 20 años han impactado grandemente a nuestra región y al país. Hemos visto en la Republica Dominicana desde la última década del siglo pasado la disminución de la industria y la agricultura local dando paso a importaciones, además hemos visto en la primera década de este siglo la disminución del sector de zonas francas, siendo reemplazado principalmente por la manufactura china.

Por la Gran Recesión económica global del fin de la década pasada (2008-2009), China la más grande fábrica del mundo fue afectada y decidió cambiar su modelo económico de bajos precios en base a bajos costos de los factores de producción y grandes volúmenes de exportaciones a un nuevo modelo económico híbrido de producción y consumo local. Para ello desde hace 4 años China está en un proceso de aumento de sus salarios para que su población consuma bienes y servicios, lo que ha hecho que los precios de sus bienes producidos aumenten y que otros países como el nuestro comiencen a igualarse en costos de manufactura.

Con otros acontecimientos económicos como son la continua apreciación del Yuan o moneda china contra el dólar norteamericano y los aumentos sostenidos en la última década del petróleo, lo que aumenta el costo del transporte, hacen cada vez más caro las exportaciones desde China a occidente y hacen más factible para que la República Dominicana apueste por la manufactura de exportación como fuente de empleos formales y de generación de divisas para disminuir nuestro déficit comercial.

El reto más importante que tiene la República Dominicana hoy día es la creación de empleos formales que permitan principalmente a los jóvenes dominicanos ocuparse y promover el desarrollo social y económico de nuestro país.

Derivado de los grandes cambios políticos globales y las reformas económicas de los años 90, la República Dominicana ha visto aumentar la tasa de desempleo en la última década y la dependencia en inversiones extranjeras y préstamos internacionales como fuente de financiamiento de su economía y la balanza de pagos.

Un documento del Banco Mundial, denominado **Informe sobre el desarrollo mundial 2013 - Empleos**, dice en el mismo que “Los empleos son la piedra angular del desarrollo y sus beneficios van mucho más allá de los simples ingresos. Son fundamentales para reducir la pobreza, hacer que las ciudades funcionen y proporcionar a los jóvenes opciones de participación social”.

El “Informe pone hincapié en el rol del sector privado en la creación de puestos de trabajo. El mismo revela que la pobreza disminuye a medida que las personas encuentran trabajos que les ayudan a superar las dificultades, y que las mujeres trabajadoras, empoderadas por los empleos, invierten más en sus hijos. La eficiencia aumenta en la medida en que los trabajadores mejoran sus habilidades, aparecen más trabajos productivos y desaparecen los menos provechosos. Por último, establece que las sociedades florecen cuando los empleos promueven la diversidad y proporcionan alternativas a los conflictos”.

El presidente del Banco Mundial, Sr. Jim Yong Kim dijo en el informe “Un buen empleo puede cambiar la vida de una persona y cuando los puestos de trabajo son adecuados, pueden transformar sociedades completas. Los gobiernos deben poner este tema en primer plano para promover la prosperidad y luchar contra la pobreza. Es fundamental que los gobiernos trabajen bien con el sector privado, el cual da cuenta del 90% de todos los puestos de trabajo. El trabajo es sinónimo de esperanza. El trabajo es sinónimo de paz. El trabajo le da estabilidad a un país frágil”.

Por su relevancia, quiero destacar que el Informe propone un enfoque en tres etapas para ayudar a los gobiernos a cumplir los objetivos de empleos:

En primer lugar, debe haber bases sólidas, lo que incluye estabilidad macroeconómica, un entorno propicio para hacer negocios, capital humano y estado de derecho.

En segundo lugar, las políticas laborales no deben convertirse en obstáculo para la creación de empleos; además, deben permitir la participación y brindar protección social a los más vulnerables.

En tercer lugar, los gobiernos deben identificar cuáles son los empleos que más ayudan al desarrollo dado el contexto específico del país y remover o compensar las barreras a la creación de este tipo de empleos por parte del sector privado.

En el caso de la Republica Dominicana, en primer lugar, nuestro país goza de buena estabilidad macroeconómica, un mínimo de condiciones del entorno para negocios, un buen nivel de capital humano y un avanzado estado de derecho.

En segundo lugar, nuestro país debe de modificar para corregir y actualizar sus leyes y políticas laborales para que las mismas no sean obstáculos para la creación de empleos. Debemos de actualizar nuestro código a las exigencias actuales del mercado laboral y del comercio internacional.

En tercer lugar el gobierno dominicano debe de remover ciertas barreras a la creación de empleos, como los son el alto costo de la energía eléctrica, el alto costo del transporte de carga y de pasajeros y la seguridad ciudadana.

En consonancia con las acciones levantadas en el II Congreso Industrial de la Republica Dominicana auspiciado por la AIRD y ADOZONA y las cuales se han venido trabajando en conjunto con el Gobierno Dominicano y estando claro que el empleo constituye el principal instrumento para la integración social y el desarrollo económico en un país, hoy queremos seguir motivando al Gobierno Dominicano a impulsar junto al sector privado el empleo en la Republica Dominicana.

Nuestro presidente Danilo Medina ha trazado una meta de generar unos 400,000 empleos en los cuatro años de su gobierno y ha contado con diversos sectores de la economía para la generación de los mismos. Con el sector industrial local y zona franca, en el 2012 se estableció una meta de creación de 100,000 empleos en cuatro años.

Para lograr empleos queremos aportar en este escenario ideas y sugerencias que permitan su creación.

Empezaremos por esbozar algunos puntos que ayudarían a nuestra ciudad de Santiago con su entorno de negocios, a promoverse y a crear empleos.

En este contexto necesitamos un Santiago competitivo que reciba a los potenciales inversionistas y compradores en una ciudad limpia, segura y organizada, en la cual sea reconocida la calidad del medioambiente.

Necesitamos un Santiago con transporte organizado y con buena circulación de vehículos, con un alto nivel de seguridad ciudadana y donde se promueva un urbanismo moderno, con eficiencia y productividad.

En el ámbito nacional, para lograr un desarrollo sostenido recomendamos algunas iniciativas:

Lo primero es que debemos de crear una economía flexible y ágil, que se adapte a los cambios internacionales.

Debemos de eliminar urgentemente la rigidez en el mercado de trabajo y flexibilizar las reglas de trabajo. Para ello necesitamos un código laboral con horarios de trabajo flexibles que permitan a los jóvenes estudiar y trabajar a la vez y adaptado a los nuevos horarios comerciales e industriales.

Hay muchos temas del código de trabajo que se deben de revisar, pero en el caso de la cesantía laboral, solicitamos se sustituya la cesantía indefinida por una de tope de 5 años y que las prestaciones por concepto de cesantía por despido, sean depositadas por el empleador en la Tesorería de la Seguridad Social (TSS) al momento de la separación del empleado de la empresa y que las mismas sean distribuidas por la TSS en un periodo de 5 meses (un 20% mensual) siguientes a la fecha de salida del empleado. Esto cumple con el rol social y económico de la misma, actuando como un puente entre el ultimo y nuevo empleo de la persona y además elimina las ansias de recibirlas y el comportamiento provocativo del empleado por obtener la cesantía por cuestiones económicas de corto plazo. Con esta medida el país ganara, pues aumentara la productividad de su fuerza laboral por la mejora del comportamiento del empleado y evitaría el cierre de las empresas por descapitalización y promueve el empleo formal.

Es importante recordar que la cesantía sería sustituida por el seguro de desempleo y los fondos de pensiones de acuerdo a la ley #87-01 del 9 de mayo de 2001.

Otros temas laborales para aumentar el empleo es la implementación efectiva de la conciliación laboral y evitar la compra de los casos laborales.

Debemos de proteger la contratación y uso libre del transporte de carga y pasajeros del país y permitir el libre tránsito como establece nuestra constitución. Esta mala práctica conocida por todos, aumenta el costo de operación de las empresas productoras y comercializadoras locales y a las empresas importadoras y exportadoras, afectando el costo de toda la carga y por último los precios a cada consumidor y trabajador dominicano. Esto hay que terminar.

Debemos de capacitar y reorientar al servicio diplomático dominicano y vincularlo a los sectores productivos para promocionar la oferta exportable de la Republica Dominicana en otros países y promover la inversión extranjera. De hecho hemos propuesto en el proyecto de nueva ley de Zona Franca, la incorporación del Ministerio de Relaciones Exteriores como parte del Consejo Nacional de Zonas Francas para trabajar coordinado con este importante servicio foráneo del gobierno dominicano.

En cuanto al acceso a mercados, proponemos hacer acuerdos de libre comercio con Canadá y Japón, países con quienes no competimos con los mismos bienes producidos, pero que nos permitiría acceder a sus mercados sin impuestos como ya lo hacen otros países y de cara al neutralizar el efecto del nuevo acuerdo de libre comercio de la cuenca del Pacifico, denominado TPP, que se está negociando en estos momentos y que incluirá países como Estados Unidos, Japón, Canadá, México, Perú, Chile, Vietnam, Australia, Malasia entre otros. No podemos seguir teniendo temor a tratados de libre comercio con países que no compiten en producción con los mismos productos de nosotros y ya es tiempo de que Republica Dominicana tenga acceso a esos mercados en igualdad de condiciones.

Debemos de reorientar nuestro esfuerzo de ventas para incluir a los países asiáticos donde la demanda está creciendo y no depender solamente de los países de occidente donde la demanda está bajando.

Debemos eliminar todos los impuestos directos a los insumos y servicios a la producción local y que los impuestos se apliquen en la comercialización o venta de los bienes y servicios. Esto hace que estructuralmente podamos ser competitivos en nuestra oferta exportable y además podamos sustituir importaciones de otros países. La producción dominicana simplemente sería más competitiva.

Consideramos importante la implementación de la mesa de exportaciones del poder ejecutivo con reuniones por lo menos cada tres meses, para crear una cultura exportadora en los ministerios y agencias del estado dominicano, bajo las directrices del presidente de la Republica.

Proponemos una mesa o subasta electrónica de divisas para que los generadores y usuarios de divisas puedan transar directamente sus divisas con la regulación de las autoridades monetarias pero que reduzca el costo operativo a los generadores de empleo y divisas.

Republica Dominicana debe de promover el crecimiento de las PYMES con normas y un sello de calidad, como lo hacen otros países y como es el caso de Costa Rica en nuestra región. Hay que crear un logo o “Sello PYME” que certifique e identifique las empresas y que sea de orgullo y compromiso el uso del mismo en los productos y servicios cumpliendo con los requisitos de calidad. Además, promover la integración y encadenamientos productivos de las PYMES con las zonas francas y la industria local. De hecho hemos introducido una iniciativa en la propuesta de

nueva ley de zonas francas para motivar que las PYMES vendan más a las empresas de Zona Franca.

Debemos capacitar para aumentar la productividad nacional y crear una cultura de productividad sostenible que permita que en el futuro se mejoren los ingresos de los trabajadores y de las empresas. Para esto proponemos al gobierno junto a los gremios empresariales medir y publicar mensualmente la productividad por sectores y del país en general y enfocarnos todos en su aumento constante.

Aun con el potencial económico del país, los precios y la disponibilidad de la energía eléctrica son una preocupación para la competitividad del país. La mayoría de la energía proviene de fuentes de combustibles fósiles y de gas natural. Debemos de promover y diversificar la generación de energía para las industrias, de fuentes renovables como el viento, sol y agua. Estamos compitiendo con países como Estados Unidos que producen energía a US\$0.04 centavos el KWh y es difícil competir con energía en nuestro país que va desde los US\$0.15 cents a los US\$0.29 centavos de dólar norteamericano por kilovatio hora.

Debemos de promover una cultura de calidad, Lean (o esbelta) y de cuidado al medioambiental para la reducción del consumo de energía y agua en los procesos industriales y el cuidado del medioambiente.

En medio de los grandes desafíos y oportunidades que tenemos como país y reconociendo nuestro pequeño mercado interno, debemos de promover y desarrollar las exportaciones. Para lograrlo debemos de hacer cambios disruptivos a través de acciones contundentes y vía pactos nacionales, como los propuestos pactos eléctricos, del empleo y de educación, para poder y lograr ser un país más competitivo.

Debemos de integrar a la población dominicana al trabajo. El trabajo es el motor del desarrollo de nuestro país.

Muchas gracias.